

Economista falleció a los 81 años El legado de Juan Villarzú: ideas, capacidad de gestión y modernización de Codelco

Sus colegas Rolf Lüders, Mario Marcel y José de Gregorio subrayaron su compromiso con el desarrollo del país.

O. PINTO

Visión estratégica, partidario de la disciplina fiscal y de gran capacidad de gestión. Todas esas cualidades recordaron ayer algunos de los economistas que trabajaron o conocieron a Juan Villarzú, el ex presidente ejecutivo de Codelco y exministro de Estado que falleció a los 81 años de edad.

El economista lideró Codelco, como presidente ejecutivo, en dos períodos: entre 1994-1996 durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y entre 2000 y 2006, en la administración de Ricardo Lagos. La minera estatal recordó ayer que “su visión estratégica y compromiso con el desarrollo del país contribuyeron a consolidar la corporación como un referente mundial en la producción de cobre”.

Pero la trayectoria de Villarzú abarca más que su gestión en la cuprera estatal. José de Gregorio, expresidente del Banco Central, recuerda que Villarzú egresó de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile en 1966. “Juan fue parte de esa generación emblemática que recorrió los pasillos de la sede de calle República, junto a destacados economistas, como Vittorio Corbo y el exdecano Manuel Agosin, entre otros muchos, donde se forjó su

gran compromiso con el desarrollo de Chile”.

Rolf Lüders, exministro de Estado, agrega que “con la muerte de Juan Villarzú se fue uno de los Chicago Boys más importantes, pero menos conocidos”. Recordó que “hizo estudios de posgrado en Economía en la Universidad de Chicago, llegando a obtener el grado de magíster, lo que le permitió proponer y evaluar con autoridad distintas políticas económicas”.

Lüders también evocó los pasos en la vida pública de Villarzú: “Se unió muy tempranamente a la Democracia Cristiana y perteneció al relativamente pequeño grupo de economistas de ese partido que se agregaron a otros Chicago Boys independientes y/o de derecha para, primero, redactar a “El Ladrillo”, y luego implementarlo. Era un firme

partidario de la disciplina fiscal, y en ese sentido, actuó como director de Presupuestos a inicios del régimen militar. Dejó el gobierno en discrepancia con el ministro de Hacienda con la forma de lograr el equilibrio fiscal, siendo el partidario de hacerlo en forma gradual”.

Añade que Villarzú ocupó —con gran capacidad técnica y entereza moral— importantes cargos internacionales y en el sector público chileno.

El exministro de Hacienda Mario Marcel también retrató a su colega: “Fue un economista comprometido, inquieto, pragmático. Su involucramiento inicial con el régimen militar no impidió que luego aportara a la formación de ideas para la gestión de la economía en el retorno a la democracia y cooperara activamente con sus gobiernos (...) En cada foro que lo encontré a lo largo de los años, siempre aportó ideas, preguntas y desafíos relevantes. Era de los economistas que lo ayudan a uno a pensar”.

De Gregorio trabajó con él cuando Villarzú era presidente ejecutivo de Codelco y él, ministro de Minería. “Fui testigo de su calidad humana y su gran capacidad de gestión”, asevera.

Juan Villarzú.

SERGIO LÓPEZ

